En esta fecha se cumplen 40 años de haberse llevado a cabo la prueba oficial con el Cohete Postal en los terrenos del "Casino Deportivo de La Habana".

Muchos fueron los precusores en este proyecto a tal punto que lograron que las autoridades, por medio de un Decreto Presidencial No. 2330 del 1ro de Septiembre de 1939, imprimiera 200,000 sellos, conmemorando este hecho.

De esta cantidad, mas de 2,500 fueron usados en las cubiertas del primer dia.

El Profesor Antonio V. Funes, conocido pirotécnico fue el encargado de construir el Cohete, el cual vino a terminar dos meses más tarde.

Desafortunadamente,esta prueba no resultó tan sensacional como todos hubieran deseados ya que la distancia recorrida por el artefacto fué relativamente corta, aunque hay que asumir que no fué esa la idea, ni el deseo original de los promotores de este evento.

Por lo tanto y teniendo en cuenta que en otros países (Austria y México)hicieron sus ensayos con mayor o menor éxitos que el nuestro, cabe pensar que no fue una idea tan descabellada, más aun el éxito existe desde que se imprimió un sello para celebrar este acontecimiento que dió por resultado ser el "Primer Sello Oficialmente Catalogado" para los que hacen esta temática, siendo éste.un mudo testigo del optimismo de un grupo de filatélicos.

CUBAN ROCKET MAIL October 15, 1939

On this date we celebrate the 40th anniversary of the official test of the postal rocket which took place at the Casino Deportivo de La Habana sports field.

This project had quite a number of sponsors who obtained from the postal authorities the issuance of Presidencial Decree No.2330 of Sept. 1, 1939 surcharging 200,000 stamps to commemorate this event. Of this total, over 2,500 stamps were used on First Day Covers

Professor Antonio V. Funes a well known pyrotechnician was charged with the responsability of building the rocket which took him two months to finish.

Unfortunately the test did not yield the expected results, because the distance traveled by the rocket was very short, although we have asume that that was not the idea of the promoters.

If we take into account that in other countries (Austria and México) similar tests were conducted with more or less success, we can conclude that the idea of experimenting with a rocket mail was not that absurd, moreover, it was a great success because a stamp was officially catalogued for those who collect this topic, and it is a silent witness of the optimism of a group of philatelist.